



Vida Nacional

POSESION SAUDITA

Como anticipo de las fiestas carnes-tolendas, los días 1, 2 y 3 de febrero se preparó festín para "celebrar" la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez. Setecientos invitados especiales, sets mil en total; los hoteles Hilton, Anauco y Eurobuilding, copados en buena parte; el Congreso trasladado al Ateneo; las principales salas de foros de la capital ocupadas en actos, entrevistas y reuniones; conciertos y los medios de comunicación volcados en operativos especiales... fueron algunos de los eventos que llenaron las conversaciones cotidianas de los venezolanos en esos días.

El despliegue de invitados internacionales, y su respectivo costo para el protocolo; hizo de Caracas una ciudad tomada por militares y frecuentada por caravanas oficiales que agravaban el ya pesado tránsito capitalino.

Tanta fastuosidad, tanto invitado, tal gastadera ¿para qué? Esa fue una pregunta que se hicieron muchos y que quizás, sólo sesudos analistas internacionales puedan ubicar en su justa medida. Apertura al mundo, mostrar un país políticamente consolidado donde se puede invertir, salir de una política provinciana como la de Lushch, ganar espacio frente a los organismos internacionales, satisfacer un deseo personal de grandeza. Todas ellas son hipótesis abiertas, las cuales probablemente cada una tenga su cuota de certidumbre o intencionalidad latente.

En todo caso, sólo será el balance a mediano plazo lo que dará la respuesta. Será el tiempo quien dirá si el saudismo de CAP en su "acto de coronación" fue o no justificado, si aportó saldos netos a favor del país. Por el bien del dinero invertido (gastado), que así sea. Amén.

INVERSION INFORMATIVA EN LA TOMA DE POSESION DE CAP

La toma de posesión de CAP ha constituido un evento doblemente singular no sólo por el escenario imperial que ha encuadrado las ceremonias sino por la presencia tan heterogénea de unos 25 estadistas, que se han visto casi obligados a dialogar para dirimir sus diferencias.

Reunir en un mismo recinto al Comandante Fidel Castro, al Presidente Daniel Ortega y a la sucesión de Reagan, representada por el Vicepresidente Dan Quayle, por no citar más que los extremos del espectro político, no deja de ser una hazaña diplomática, que fue saboteada hasta el último momento.

Desde un principio fue evidente la estrategia unitaria para frustrar la visita, sobre todo de Fidel. El canal 4 con su consigna de la "Democracia está aquí" excluía a Fidel y Daniel de su lista de entrevistados (El Nacional, 25-1-89). También en forma concertada fueron publicados numerosos avisos de prensa de página completa a nombre de varias "Organizaciones Cubanas Democráticas", el Movimiento por la Unidad de América Latina, el Comité de Venezolanos que no olvidan, el remitto de los intelectuales, etc., que de una u otra forma cuestionaban su venida. Además se sumaron las presiones, vía declaraciones, del Embajador de los EE.UU., del Sr. Manuel Peñalver y de Mons. Jorge Urosa, para frustrar la visita.

Al decir del mismo Fidel tal orquestación contrapropagandística inclinaba al Gobierno Cubano a desistir, hasta que se presentó el posicionamiento abierto de artistas e intelectuales venezolanos en favor de su presencia (El Nacional, 2-2-89), gesto que fue agrado en el encuentro con los intelectuales (4-2-89).

Pero el cerco se rompió definitivamente cuando los periodistas tuvieron acceso directo a todos los estadistas y particularmente a los más execrados por la contrapropaganda preparatoria,

Fidel y Daniel. Ni siquiera los presidentes de los países con quienes mantenemos controversias fronterizas desviaron el foco de atención. La larga ausencia de Fidel —a treinta años de su primera visita— y la presencia de uno de los líderes principales del proceso ncaragüense, polarizaron el interés formativo hasta el punto de que el canal 4 varió su táctica compitiendo abiertamente con el canal 2 y el 8 en la obtención de sus entrevistas. Nelson Bocaranda rompió la consigna del canal 4 y el reportero W. Echeverría corrió tras la sombra del "monstruo del Caribe". Irónicamente W. Echeverría fue presentado en la última rueda de prensa como "el joven periodista del canal 4, el primero en entrevistar al compañero Fidel a su llegada a México".

Las nuevas generaciones de periodistas han podido recibir de primera mano las versiones y el impacto personal de los mandatarios, apenas conocidos más que por mediación de las agencias internacionales, sobre todo "made in USA" y algunos bodrios propagandísticos como "En la mira" de Leopoldo Castillo, típico producto de Nevisión.

La contrapropaganda operó como un boomerang a favor de los estadistas más vilipendiados, pero más valientemente expuestos a todas las ruedas de prensa dentro y fuera del hotel, arriesgándose a cualquier pregunta de los periodistas. Hasta el histrionismo moderno de Felipe González y el aura del Premio Nóbel Oscar Arias fueron opacados por la prestancia de Fidel.

Esta inversión informativa del encuentro fue saludable para reafirmar el derecho de reunión por iniciativa propia de los pueblos latinoamericanos y para abrir espacios comunicativos o diplomáticos sin la mediación del gendarme del Norte. Por otra parte nos demostró qué canales informan más objetivamente sobre el acontecer latinoamericano y respetan las voces múltiples de nuestro continente.

ENCUENTRO DE LOS CRISTIANOS CON EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CUBA. 4-2-89

A las 11.30 am. y en una sala del hotel Euro-Building se dio la cita entre el Comandante Fidel Castro y un grupo ecuménico de unas 120 personas para desarrollar el diálogo sobre las relaciones entre el Estado Socialista de

Cuba y los grupos cristianos, tanto católicos como evangélicos de diversas denominaciones.

El encuentro fue abierto con unas palabras del delegado cubano Rafael Hidalgo, quien consideró la cita "en alguna medida como la continuidad de los diálogos tenidos por Fidel en Chile, en Jamaica y Nicaragua" con el objeto de "normalizar y desarrollar una verdadera unidad de acción con los cristianos que han hecho una opción por los pobres".

La agenda del diálogo se concentró primordialmente en torno a la participación de los cristianos en la Cuba de hoy, y en el papel específico de la Iglesia de los pobres y la teología de la liberación en los procesos de cambio por una sociedad más justa. Colateralmente se ampliaron los puntos a otros problemas como el rol de la mujer y la división de las izquierdas.

En el intercambio abierto Fidel ratificó una vez más públicamente que el ateísmo no es constitutivo doctrinal de los planteamientos revolucionarios de Cuba y que los conflictos, particularmente con la Iglesia Católica, respondieron primordialmente a la imbricación política de sus sectores influyentes en una conjuntura específica.

Negó que la revolución cubana hubiera tenido una estrategia de persecución religiosa como la tuvieron otras revoluciones modernas (francesa, mexicana, rusa, guerra civil española...), si bien reconoció la represión desatada, sobre todo contra el clero extranjero—especialmente español de tendencia pro-franquista— que se oponía a la revolución. Pero, en cualquier caso, no hubo persecución violenta, ni siquiera el fusilamiento de un solo sacerdote, aun en casos tan problemáticos como el de los capellanes que participaron en la travesía de la bahía de Girón.

Admite que han sido influenciados por los textos marxistas, procedentes especialmente de la URSS, en los planteamientos doctrinales sobre la religión, y que tal vez por la originalidad misma del proceso cubano a este respecto se explica el éxito de un libro como "Fidel y la Religión", donde se esclarece el binomio de las relaciones fe y revolución, Iglesia y Estado socialista. Más aún señala que ese planteamiento ha tenido notable impacto en otros países del área socialista y que incluso ha sido traducido al chino.

Aceptó que son ciertas las restricciones aplicadas a la Iglesia para su ac-

ción fuera del ámbito de los templos, como espacio público, y las limitaciones de los creyentes para su actuación política en las instancias de decisión. Considera, sin embargo, que esta situación puede cambiar procesualmente, aunque ello requiera de modificaciones de actitudes por ambas partes. El caso nicaragüense, surgido después del impacto del Vaticano II y del desarrollo de la teología de la liberación, ilustra otras vías distintas y aleccionadoras para el futuro.

Admira la labor y la mística notable de las religiosas en la atención de los hospitales y desearía que vinieran muchas más. Las Iglesias pueden hacer un aporte singular en el área de la salud, en la atención de los enfermos incurables, y abrirse progresivamente a otros espacios.

Le parece importante el papel que puede jugar la religión en la reafirmación de los valores éticos y particularmente en la consolidación de la estructura familiar, dramáticamente afectada por el incremento de divorcios y abortos. En este sentido el Gobierno cubano ha conversado ampliamente con representantes del Vaticano y de otras iglesias.

El ecumenismo es, según él, una forma más racional y justa de comprender y presentar el cristianismo, superando los sectarismos del pasado, y debería plantearse como retos los mayores y más urgentes problemas de la humanidad como el armamentismo, la paz, la deuda internacional, la defensa ecológica y las enfermedades incurables.

En otro orden de cosas apoya el igualitarismo de los hombres y mujeres, reconociendo la doble explotación a que está sometida la mujer trabajadora. Y, si bien no es legible la participación del varón en el trabajo doméstico, el código de la familia en Cuba señala la obligación de los varones de cadyuuar en las tareas del hogar.

Respecto a la división de las izquierdas, recomienda obviamente su unificación, pero más allá del consejo, sería una ingerencia en asuntos políticos de otro país. En todo caso la convergencia ecuménica, manifestada en esta reunión—acotó— sería un buen ejemplo para ellos.

Las dos horas y media transcurrieron en un contrapunteo "sincero" (criollamente "a calzón quitado"), sin intervenciones "malévolas", como especifcó el P. Juan Vives, porque ello "no se-

ría cristiano" según el Comandante.

MEDIDAS ECONOMICAS

A las seis de la tarde del jueves 16 de febrero minutos antes de que el país se debatiera entre la emoción de contemplar el último capítulo de la telenovela "Señora" o la elección de Miss Venezuela- el Presidente espetó por fin en un mensaje transmitido en cadena a toda la nación las tan esperadas y temidas medidas económicas del trío de su Gobierno.

Se hicieron así públicas varias de las políticas que ya venían anunciándose extraoficialmente en los últimos días. Las sorpresas se dieron más bien en lo que no se dijo. Esos silencios dejaban claro que varios temas candentes no están todavía lo suficientemente maduros como para tomar una decisión definitiva.

En su discurso, el Presidente planteó como objetivos fundamentales la lucha contra la inflación, el crecimiento sostenido del ingreso nacional, equilibrar la balanza de pagos y promover una justa distribución del ingreso y la riqueza.

Para lograrlos, se basará en las siguientes estrategias: promoción de exportaciones no petroleras y sustitución de importaciones, el ahorro del sector público, la expansión acelerada del la inversión privada y la reorientación de las políticas sociales.

Las políticas más concretas serán las siguientes:

- Cambio único y flexible
- Liberación de las tasas de interés, con subsidios al sector agrícola e hipotecario.
- Modificación de aranceles que tiendan a fortalecer la balanza comercial y al mismo tiempo (?) a una progresiva liberalización del comercio internacional.
- Reducción del déficit fiscal mediante la congelación del número de empleados públicos, aumento de las tarifas por servicios públicos y de la gasolina, y modernización del sistema tributario.
- Incremento del salario mínimo (Bs 4.000 para el área urbana y Bs. 2.500 para la rural).
- Aumento del salario de los empleados públicos por decreto, y de los privados por concertación, en un promedio del 30%.
- Subsidios a la canasta básica de a-

limentos.

-Mejoramiento de los servicios de alimentación, vivienda y salud para los sectores populares.

Aunque en el número siguiente de la Revista se hará un análisis más detallado del alcance de estas medidas, podríamos adelantar los siguientes comentarios.

Pocos dudan de la gravedad de la situación actual. Hay también bastante acuerdo en que la enfermedad ya no se va a curar con paliativos y requiere cirugía mayor. Las dudas vienen a la hora de juzgar si estas medidas darán los resultados esperados.

La prioridad absoluta es la revitalización del aparato productivo. Para ello se desea sanear las reservas de divisas, y estimular la inversión mediante alicientes al ahorro y un mejoramiento sustancial de la tasa de ganancia.

Las medidas sin embargo, al menos tal como han sido formuladas por el Presidente en su discurso, adolecen todavía de contradicciones, oscuridades y cierta falta de lógica. Permiten prever además consecuencias sociales regresivas.

Las contradicciones, más evidentes en la política arancelaria pero latentes en otras medidas, surgen del deseo imposible de responder simultáneamente a los intereses nacionales y a las exigencias del Fondo Monetario Internacional.

Las oscuridades provienen de las numerosas decisiones que han quedado sin tomar o sin concretar: tasa de cambio, tasa de interés, cambio al que se van a cancelar las cartas de crédito, alcance del alza de precios, realidad del alza de salarios, monto de los subsidios, reforma fiscal, etc. Mientras estas variables no estén bien definidas es imposible prever el comportamiento del conjunto.

Cierta falta de lógica porque, aunque teóricamente las explicaciones que han dado los organismos oficiales en los últimos días permiten seguir la trayectoria de su pensamiento, éstas se basan siempre en que en cada alternativa el público va a seguir el camino más "favorable" para el conjunto. Esto, además de conducir a conclusiones sumamente arriesgadas, ni siquiera responde siempre a la teoría económica ortodoxa. En ella se admite que en tiempos de desequilibrio los intereses de los particulares (microeconómicos) son frecuentemente contrarios al inte-

rés nacional (macroeconómico). Es de temer que la ruptura de cualquier eslabón en el razonamiento del Gobierno lleve a atolladeros no previstos.

Por fin todos, incluido el Gobierno, son conscientes del carácter socialmente regresivo de las medidas. Al menos a corto plazo las consecuencias más onerosas van a ser soportadas por los sectores de menores recursos. Las políticas sociales compensatorias propuestas en el discurso son sumamente indefinidas y genéricas.

No es fácil encontrar alternativas viables más convincentes ya que las políticas se toman en función de una correlación de fuerzas reales que rara vez se acerca al ideal. Pero no por eso se puede abandonar la búsqueda crítica de un camino mejor.

DEL DICHO AL HECHO...

Amnistía internacional, en su informe anual del 88, denunció que en Venezuela se violan los derechos humanos. Quienes hayan revisado el informe de la Sección Venezolana para otros años, en éste se repiten las advertencias sobre el maltrato a detenidos, las condiciones infra-humanas de quienes se encuentran en nuestras cárceles, la permanente situación de seguridad de quienes son detenidos en redadas y operativos, etc. Sin embargo, en esta oportunidad el informe se refiere a casos específicos de violación de derechos humanos; el caso de El Amparo de Apure es el más claro y el que persiste en la memoria nacional.

Ante esta notificación de Amnistía, que contradice la ganada imagen de Venezuela como un país respetuoso de tales derechos elementales, la reacción del mundo político ha sido tan torpe e irreverente que todo hace pensar que lo dicho por Amnistía Internacional es del todo cierto.

Por un lado, el entonces presidente saliente Jaime Lusinchi, apuntó que todo lo dicho era absolutamente falso y guiado por quién sabe qué bajos propósitos. A su vez el actual Presidente Pérez, ofreció la Constitución Nacional como prueba y desmentido de lo dicho por el organismo internacional. Sin respetar refrán, con el que encabezamos esta nota, Pérez creyó que el papel y sus normas escritas bastaban. Cuántas constituciones llenas de buenas líneas amparan regímenes de terror; cuántas garantías (humanas no sólo e-

conómicas) no se respetan en Venezuela; quién será el iluso que se va a dar por satisfecho con esa respuesta.

Sin duda, las irracionales respuestas de nuestros dos ex-presidentes sólo demuestran que no se esperaban tal denuncia, que les cayó por sorpresa, "que la cosa no es para tanto"; total son unos pocos maltratos y otros menos muertos; en fin "gente que no cuenta". No es así Sr. Presidente.

LLEGO RODOLFO JOSE

Inesperadamente el ex-gobernador de Caracas de tiempos de Luis Herrera regresó al país para ponerse a derecho. El tribunal décimo de primera instancia en lo penal lo esperaba desde hacía años, por una supuesta estafa de 20 millones de bolívares (hoy unos 180 millones) en la construcción de la carretera Chuspá-Osma.

A diferencia de otros sonados casos (como el de Vinicio, Cemento Andino, el incendio de Planta Centro en Valencia, etc.), desde que se conoció la decisión del Fiscal General de la República en 1984, quien pedía embargar los bienes de Cárdenas, éste, desde el exterior envió comunicados a la prensa para denunciar que esas acusaciones eran mantobras políticas del entonces nuevo gobierno de Lusinchi. Coherente con ese juicio, a los doce días de Lusinchi abandonar la Presidencia, Rodolfo José Cárdenas decide regresar al país y ponerse a la orden del tribunal, no sin antes solicitar al nuevo presidente su derecho de tener un proceso judicial justo y no mediado por intereses partidistas.

Luis Herrera, su gabinete de sombra, y otros líderes herreristas, recibieron al ex-gobernador, y entre afectuosos respaldos morales fue llevado al retén del Junquito (una de las cárceles más nuevas y aparentemente lugar de destino de ex-funcionarios comprometidos con la ley), para que se le siga juicio por corrupción.

No estamos en condiciones de pronunciarnos sobre la supuesta culpabilidad de Rodolfo J. Cárdenas; será la justicia quien lo determine; sin embargo y sin ánimos de ser clarividentes, pronosticamos a lo sumo un año de detención. Si así ocurre, quizá se anima Vinicio Carrera y también regresa.